

ambos países se hicieron fundamentalmente en latín. García Calderón aborda, en este sentido, las primeras traducciones y adaptaciones de las composiciones de Robert Greene —cuyo *Pandosto*, compuesto en 1588 fue traducido en 1615, y suscitó diversas adaptaciones—, Philip Sydney —su célebre *Arcadia*, escrita en 1590, fue traducida en 1624-1625—, Godwin y Wilkins —*The Man in the Moon* tendrá una clara influencia sobre la obra de Cyrano de Bergerac *Les États et Empires de la lune et du soleil*— o Sir Francis Bacon —cuyos *Essays* fueron traducidos en 1619—, entre otros.

Una vez determinados los antecedentes de esta incipiente influencia sobre autores franceses, en un segundo epígrafe la autora analiza la ejercida durante el siglo XVIII, y así, tras enumerar diversos casos en los que autores como el suizo Béal de Muralt, Voltaire, Montesquieu o Prévost publican sus obras tras visitar el país británico, se ocupa de los primeros traductores e imitadores de James Thomson. Mención especial merece el análisis de las obras "imitadoras" de *The Seasons*, como el poema de Jean-François, marqués de Saint-Lambert, autor de *Les Saisons*; Jean-Antoine Roucher, en cuya composición titulada *La Suisse* hay numerosas similitudes con la obra de Thomson, y Jacques Delille, el poeta más relevante de todo el siglo XVIII, junto a André Chénier, del que García Calderón selecciona un fragmento de *Les Jardins ou l'Art d'embellir les paysages*, y dos pasajes de *Les Trois Règnes de la nature*. Finaliza el capítulo con el análisis de una serie de autores sobre los que también *The Seasons* ha ejercido influencia, como son Nicolas-Germain Léonard, Jean-Pierre Louis de Fontanes, André Marie Chénier, Pierre Fulcrand de Rosset o Antoine-Marin Lemierre.

Como conclusión, la autora pone de relieve en las páginas finales el papel absolutamente excepcional que el término 'Nature' desempeña a lo largo del siglo XVIII en Inglaterra, y su especial influencia en la literatura francesa, hasta llegar configurar todo un "sentimiento de la naturaleza".

M.^a del Carmen Balbuena Torezano

Ortega Arjonilla E., Monferrer Sala J. P., López Folgado V. (eds) Eugene A. Nida, pionero de la traductología contemporánea. Granada: Editorial Atrio, 2006. 275 pp.

Este volumen recoge la monografía de un homenaje al insigne traductólogo, antropólogo y lingüista Eugene A. Nida, uno de los nombres más celebrados y referente mundial en estudios lingüísticos y traductológicos, además de pionero en Estudios de Traducción. El libro se articula en tres partes. La primera, "Semblanzas", dibuja su perfil biográfico y profesional a través de las contribuciones de M^a Elena Fernández Miranda

y Emilio Ortega Arjonilla. La segunda parte se dedica al Nida traductólogo y lingüista a través de cinco aportaciones, tres de las cuales se dedican a la influencia de la obra de Nida en los estudios de traducción contemporáneos (Emilio Ortega en los de habla hispana, Vicente López Folgado en los de habla inglesa y Christian Balliu en los de habla francesa) y los dos últimos, de Juan de Dios Luque Durán y Lucía Luque Nadal, se dedican a la obra lingüística de Nida. En concreto, el primero sitúa los planteamientos lingüísticos de Nida en el marco de la historia de la lingüística contemporánea y la segunda ubica su obra *Morphology* dentro de las corrientes lingüísticas del siglo XX. La tercera parte está dedicada a la labor de Nida como traductor de la Biblia, y en ella Juan Pedro Monferrer analiza las traducciones del libro de Ruth del Antiguo Testamento, mientras Emilio Ortega relaciona a Nida con el traductor de la Biblia al español, Luis Alonso Schökel y finalmente Nobel A. Perdu compara las propuestas de Nida y Taber para un proyecto de traducción de la Biblia con la labor de traducción del libro central de otra gran religión.

Parte I: "Semblanzas"

M^a Elena Fernández Miranda ofrece una entrañable y detallada semblanza de Nida partiendo de sus más tempranas inquietudes intelectuales, retratando su faceta humana y profesional. La autora destaca su labor al servicio de la "American Bible Society", ya que ésta ha permitido que, a través de la revisión de distintas traducciones de la Biblia, Nida haya conocido todos los continentes y estudiado más de cien lenguas. Aunque su labor no ha sido la de traducir la Biblia para su publicación, sino la más experta de corrección y revisión, fundada en su enorme bagaje de conocimientos como lingüista y antropólogo, ésta le ha permitido penetrar en el meollo de la cuestión traductológica: por qué numerosas traducciones no eran entendidas por ciertas poblaciones. Fernández Miranda explica por qué se le considera sobre todo el padre de los estudios de traducción moderna, especialmente a raíz de *Towards a Science of Translating*. No obstante, expone cómo, además de en esta labor primordial en su carrera, también ha trabajado en numerosos temas seculares y ha llevado a cabo profundos estudios sociolingüísticos y semióticos sobre más de noventa lenguas muy distintas.

Emilio Ortega realiza una semblanza del maestro a través de su obra en su condición de lingüista, traductólogo y humanista cristiano. Aunque Nida es conocido principalmente como lingüista y traductor en el ámbito de los estudios traductológicos, también es un apasionado antropólogo de la tradición cultural religiosa. Por ello, el autor del artículo organiza por temas de forma muy pedagógica los amplísimos listados de obras, facilitados por el propio autor, en las siguientes áreas: Nida, lingüista; traductor y

traductólogo; estudioso de las culturas y la interculturalidad; estudioso de la religión como fenómeno social y cultural y como teólogo cristiano.

Parte II: "Nida, traductólogo y lingüista"

Las aportaciones del maestro a los estudios de traducción en España son analizadas también en este apartado por E. Ortega. Comienza éste ofreciendo un breve recorrido histórico por tres décadas de estudios de traducción en España, analizando también el panorama actual y las razones que han llevado a esta situación (tales como la diversidad lingüística en España reconocida por la Constitución, la presencia española en la UE, la carencia de formación en Lenguas Extranjeras Aplicadas o la labor del Instituto Cervantes, entre otras). A continuación, destaca la influencia de Nida en la formación de traductores y formadores y en la transmisión de teorías traductológicas en España, haciendo especial hincapié en la importancia de la distinción entre "correspondencia formal" y "equivalencia dinámica", que lo sitúan dentro de la tendencia más comunicativa y funcional dentro de la enseñanza de la traducción.

Christian Balliu dedica su contribución a la influencia de Nida en la traductología francófona. Comienza proponiendo unas definiciones de traducción y distinguiendo entre lengua general y lengua de especialidad (a ésta última prefiere denominarla "discurso", en tanto se trata de usos lingüísticos puntuales en función de un tipo de texto en cuestión). Balliu considera a la teoría de Nida más como una teoría sociolingüística que lingüística, en tanto que Nida apuesta por la primacía del sentido sobre la forma y explica por qué la traducción va más allá de lo lingüístico para relacionar dos universos etnográficos. En cuanto a su relación con la traductología francófona, Balliu establece semejanzas y diferencias de Nida con los nombres más destacados de la tradición de habla francesa, como son Vinay y Darbelnet, Mounin, Ladmiral, Seleskovitch o Meschonnic. Destaquemos que sólo tiene en común con Vinay y Darbelnet la idea de que la equivalencia no se puede estudiar en términos de unidades de traducción, sino que se refiere a una situación social y cultural. (Balliu hace mención expresa de su coincidencia con Nida en considerar la equivalencia como un "hecho discursivo".) Mounin, por su parte, muestra una mayor influencia de Nida que de Vinay y Darbelnet, en tanto en cuanto Mounin comparte con él un concepto behaviorista de la traducción (el significado de un enunciado lingüístico es la situación en la que el locutor emite dicho enunciado).

Vicente López Folgado retrata a continuación la influencia de Nida en la traductología anglófona. Tras trazar un breve perfil académico, profundiza en los fundamentos de la teoría traductológica de Nida, muy especialmente en aquéllos en los que Nida enlaza con el funcionalismo británico y la actual

corriente pragmática. Destaca cómo se ha convertido en adagio funcionalista el hecho de salvar la distancia tradicional entre forma y significado por parte de Nida y Taber, *Theory and Practice of Translation* (1969 (1986)), y, más en concreto, la consideración de que todo lo que se puede decir en una lengua también se puede decir en otra, salvo que la forma sea un impedimento fundamental. Esto enlaza con la visión de funcionalistas de Londres, J. R. Firth y su discípulo M.A.K. Halliday, o el americano D. Bolinger para quienes fondo y forma tienen una motivación interna (iconicidad del lenguaje) y una motivación externa (contexto socio-cultural). Por otra parte, la forma en que Nida se adentra en la dimensión interpretativa del lector conecta con el principio pragmático de "relevancia" comunicativa, en tanto que la *interpretación* de la intención del autor cobra un papel predominante. Para Nida, por tanto, es la reproducción del mensaje la que debe primar, teniendo en cuenta que las palabras siempre están en función del contexto social y cultural. Asimismo, López Folgado explica el principio de 'equivalencia dinámica', por el que han sido tan reconocidos Nida y Taber, como un principio de índole claramente 'pragmática', pues para estos autores la traducción implica un uso 'interpretativo' del lenguaje y no un ejercicio de equivalencias formales.

Juan de Dios Luque Durán estudia la obra de Nida situándola en el contexto lingüístico americano, donde convivían la lingüística formal y la antropológico-cultural. Comienza recorriendo su labor en el "Summer Institute of Linguistics" y la "American Bible Society" relacionada con los ingentes estudios de los misioneros españoles. Dicha labor conectará con los saberes aún vigentes de la Lingüística Comparativa a inicios del s. XIX. A continuación revisa la lingüística misionera norteamericana. Hace un extensísimo repaso a las tendencias de la lingüística americana y a los maestros Sapir, Bloomfield y Chomsky, para concluir cómo la revolución chomskyana ha supuesto una orientación formalista alejada cuando no contrapuesta a la de lingüística antropológico-cultural representada por E. Nida o K. L. Pike.

Esta segunda parte concluye con la contribución de Lucía Luque Nadal dedicada a la obra *Morphology* de Nida. Aunque Nida se ha dedicado a muchos campos, quizá el mayor impacto fuera de la traducción lo haya logrado con este libro, que pretendía resolver los posibles problemas de índole formal y semántica que los investigadores de campo de las lenguas indígenas pudiesen encontrar. Luque Nadal repasa a fondo el libro y su estructura, resumiendo y valorando cada uno de los capítulos. Finaliza relacionando la importancia en los estudios de tipología léxico-semántica y los lingüístico-culturales, puesto que en la obra de Nida hay innumerables ejemplos representativos de cuestiones tanto semánticas como culturales. Elige ejemplos ilustrativos en los que Nida demuestra que el lenguaje está

inevitablemente integrado en la cultura, la cognición y el universo de los hablantes. En definitiva, considera a E. A. Nida y a K.L. Pike como los mejores representantes de una lingüística humanista dentro del marco de la lingüística americana.

Parte III: "Nida, traductor de la Biblia"

Comienza la tercera parte con la aportación de Juan Pedro Monferrer en la que rinde homenaje a Nida como figura clave en el estudio traductológico de los textos bíblicos. Por su parte, se centra en un conocido relato, una verdadera "pre-novela", incluida en el Antiguo Testamento, el 'Libro de Ruth', y, más concretamente, en una imagen que suscita gran interés, la del 'vinagre'. A través del análisis de distintos textos y versiones describe el significado de dicha imagen, bien como sufrimiento a través de una asepsis figurativa como ocurre en dos conocidos fragmentos del Nuevo Testamento y la tradición midrásica, bien como idea de abundancia, tal como aparece en el Libro de Ruth. Por tanto, el valor de la figuración resulta totalmente distinto y dependiente del contexto en el que se ubica dentro de la tradición bíblica.

Emilio Ortega compara a continuación a Eugene Nida, traductor de la Biblia del griego al inglés dentro de la tradición protestante, con Luis Alonso Schökel, traductor de la Biblia del hebreo al español dentro de la tradición católica. Si para Nida lo importante es una comprensión lingüística y cultural del texto, para Schökel el texto bíblico es un texto literario. Además, tras analizar las pautas interpretativas seguidas por ambos autores, llega a la conclusión de que para el primero la traducción es, sobre todo, de carácter lingüístico, mientras que el segundo complementa dicha visión añadiendo el componente estilístico-literario. Nida y Schökel también se relacionan en el sentido de que Nida da prioridad a la interpretación sobre la literalidad y Schökel, por su parte, considera que hablar, escribir o leer equivalen a 'interpretar'. De hecho, Schökel considera a un traductor literario como un 'artista consciente', con 'sensibilidad literaria' que busca en su traducción un texto literario de belleza similar al original. Ambos autores, en conclusión, son dinos representantes del giro cultural realizado en los Estudios de Traducción.

La última contribución, de Nobel A. Perdu Honeyman, revisa la obra *A Sample Set of Principles* de Nida y Taber (2003) relacionándola con un proyecto de traducción al español del libro central de Bahá'u'lláh, el *Kitáb-i-Aqdas*, en el que ha trabajado él mismo. Aunque Nida y Taber ofrecen principios relativos a la traducción de la Biblia a lenguas minoritarias, dichos principios pueden ser igualmente válidos y transferibles a otras religiones. Perdu va siguiendo las propuestas y prioridades expuestas por Nida y Taber en cuanto a situación, planificación y actuación en el proyecto, a la creación

del panel de traductores, la preparación y comprobación de borradores, la labor de revisores y equipo consultivo, comprobando que tales principios pueden ser perfectamente aplicados a otros proyectos de traducción, como es el caso del Kitáb-i-Aqdas.

Estas diez contribuciones aquí reseñadas, aunque no agotan, como es lógico, los posibles análisis y comentarios sobre la ingente obra salida de la prolífica pluma del Nida teórico de la Traducción, suponen, sin embargo, una revisión muy completa de la vida y obra de un autor que abarca amplios campos multidisciplinarios y que además juega un papel de pionero en dichos campos. En efecto, Nida ha sabido superar los límites formales en que la teoría de la traducción se movía para situar la simple forma estructural, sometida a la inevitable variación de cada lengua, dentro de las dimensiones cognitiva, social y cultural. Este empeño, llevado a cabo fielmente a lo largo de tantos años, refleja, sin duda, la encomiable sensibilidad de gran humanista que, sin duda, posee el aquí homenajeado, E. A. Nida.

M.^a del Mar Rivas Carmona

Maria del Carmen Balbuena Torezano: *La Canción de Alba en la Lírica Alemana de la Baja Edad Media: análisis de los poemas del Monje de Salzburgo*. Colección "Nuevos Horizontes" nº 16. Servicio de Publicaciones. Universidad de Córdoba. 411 pp.

La obra que nos ocupa está editada en un volumen muy cuidado y de atractiva presentación y formato, cuestión no menor en este producto, el libro, forzado a competir con sus homólogos en las miradas lectoras hoy convertidas a los credos virtuales de las ondas electrónicas. Ya en la Introducción señala la autora de esta obra, que, ya adelantamos, resulta de un enorme interés para cualquiera que se acerque con curiosidad a la literatura medieval, que los géneros y subgéneros que confluyen en el ámbito de la lírica medieval alemana son de una enorme riqueza y diversidad. Este hecho nos enfrenta ya de por sí a una lectura que promete, cuando menos, una anticipada amenidad ajena a cualquier sopor provocado por la frecuente uniformidad con que los temas medievales suelen ser tratados. Como reza el adagio latino, *varietas delectat*.

Pero no es ésta la mayor virtud, la inherente a la variedad y amplitud de la temática abordada por esta especialista en literatura alemana medieval, sino la de la encomiable estructuración y orden de los apartados en que subdivide los puntos estudiados. A ello se añade el aderezo de un estilo ágil que, sin merma del rigor exigido a un tema de gran calado